

DOMINGO XXIX ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 120

Decimos todos:

R. El auxilio me viene del Señor.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

La mirada dirijo hacia la altura
de donde ha de venirme todo auxilio.
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R.**

No dejará que des un paso en falso,
pues es tu guardián y nunca duerme.
No, jamás se dormirá o descuidará
el guardián de Israel. **R.**

El Señor te protege y te da sombra,
está siempre a tu lado.
No te hará daño el sol durante el día
ni la luna, de noche. **R.**

Te guardará el Señor en los peligros
y cuidará tu vida;
protegerá tus ires y venires,
ahora y para siempre. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos, que claman a él.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas

18, 1-8

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola:

“En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’ ”.

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen ustedes acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen ustedes que encontrará fe sobre la tierra?”

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Orar insistentemente no se trata de estar rezando todo el día, sino en tener una vida unida a los preceptos del Evangelio. Tener presente a Dios en todo tiempo.
- San Francisco de Asís tenía un “mantra” él siempre estaba repitiendo mentalmente o en voz baja: “Mi Dios, mi todo” y eso inspiraba cada una de sus actitudes y de sus acciones.
- “Hacerle justicia a alguien” significa: tengo la firme convicción de salvarte. No se trata en efecto, de la justicia en términos helénicos (darle a cada quien lo que se merece) sino de acercar a tus decisiones la fortaleza de la gracia.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, nadie, sino solo Dios conoce nuestro caminar, incluso mejor que nosotros mismos... tengamos siempre presente al Señor, a su voluntad y caminaremos por sendas de paz y de justicia, por eso decimos con fe y esperanza:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que estemos siempre atentos al caminar de nuestros hermanos, ayudándolos, en la medida de lo posible a que tomen buenas decisiones, oremos. **R.**
- ❖ Para que seamos solidarios y ayudemos a los más pobres y marginados, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestra vida esté siempre impregnada por la luz del Evangelio, oremos. **R.**
- ❖ Para que con nuestras buenas obras demos testimonio de la fe en el Hijo de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Para que seamos solidarios en estos difíciles tiempos de guerra, incertidumbre,

enfermedad y sequía que a pesar de las lluvias todavía padecemos, oremos. **R.**

Padre, aumenta nuestra fe, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre de 2022